

MARIA MAGDALENA

La información que da la Palabra de Dios acerca de María Magdalena es realmente poca pero contundente. No obstante se han tejido grandes fantasías acerca de esta maravillosa mujer. Una de aquellas fantasías que se han propagado es que ella era la esposa de Jesucristo y que tuvo hijos con él. Esta suposición sin respaldo Escritural ha sido promulgada por algunos escritores modernos, notablemente los autores de *The Jesus Scroll* (1972) (*El rollo sobre Jesús*), *Holy Blood* (1982) (*La Sangre Sagrada*), *The Gospel According to Jesus Christ* (1991) (*El Evangelio Según Jesucristo*), *The Woman with the Alabaster Jar* (1993) (*La Mujer Con El Frasco de Alabastro*), *Bloodline of the Holy Grail: The Hidden Lineage of Jesus Revealed* (1996) (*Linaje del Cáliz Sagrado: El Linaje Oculto de Jesús Revelado*), *Holy Grail* (*El Cáliz Sagrado*) (2003) y Dan Brown en el libro *The Da Vinci Code* (2003) (*El Código de Da Vinci*). También Barbara Thiering, *Jesus The Man: Decoding the Real Story of Jesus and Mary Magdalene* (2006) (*Jesús el Hombre: Descifrando la verdadera historia de Jesús y María Magdalena*) New York: Atria (Simon & Schuster). Estos escritores se basan en textos gnósticos y apócrifos para respaldar sus argumentos.

Otros dicen que María Magdalena era una prostituta porque la identifican y confunden con la mujer pecadora en Lucas 7:36-50,¹ debido a que este pasaje antecede a la mención de María Magdalena en el capítulo 8, versículo 2. Esta es la razón de que se haya creído que era una mujer de mala vida ya que estos dos pasajes, según ellos, se refieren a la misma persona, lo cual no es cierto. Así su nombre ha sufrido aunque no se pueda justificar la conexión arbitraria entre ambos pasajes. La tradición la ha rotulado como una prostituta, pero la Biblia no contiene información alguna para respaldar esta errónea creencia.

También se dice que era la mujer pecadora a quien Jesús evitó que apedrearan en Juan 8:1-11, lo cual tampoco es cierto pues son dos personas distintas. Esta es una creencia errónea que sigue promulgada por películas tales como *The Passion of the Christ* (*La Pasión del Cristo*) de Mel Gibson donde se representa a la prostituta y a María Magdalena como la misma persona como también el anterior filme de Martin Scorsese titulado *The Last Temptation of Christ* (*La Última Tentación de Cristo*) adaptado del libro de Nikos Kazantzakis, al igual que el de José Saramago *The Gospel According to Jesus Christ* (*El Evangelio Según Jesucristo*) la opera rock de Andrew Lloyd

¹ Véase enseñanza titulada "En Búsqueda de Perdón y Entereza".

Webber *Jesus Christ Superstar (Jesucristo Superestrella)* y la de Hal Hartley, *The Book of Life (El Libro de la Vida)*.

Falsamente se afirma que ella escribió su propio Evangelio. Estas aseveraciones provienen de influencias gnósticas. Falsos testimonios sobre María Magdalena y su papel entre algunos Cristianos del primer siglo es dado por el Evangelio apócrifo de María Magdalena del que sobreviven fragmentos en Griego que datan del tercer siglo y una traducción más extensa del siglo quinto en cóptico.² Todos estos manuscritos fueron descubiertos y publicados entre 1938 y 1983, pero bien es cierto que desde el tercer siglo existen referencias patrísticas respecto al Evangelio de María Magdalena. Estos escritos revelan el grado al cual dicho evangelio fue menospreciado y desechado por los primeros padres de la iglesia. Es interesante que en los mismos tiempos de escritos, por revelación de Dios³, los 4 Evangelios originales⁴ - entre otras cosas, para preservar la enseñanza, el testimonio y el significado de la vida y obra del Señor Jesucristo puesto que para el final del primer siglo ya se habían infiltrado falsas doctrinas en la Iglesia, muchos de los primeros seguidores del Señor Jesucristo habrían muerto, incluyendo a Pedro y Pablo - fue entonces cuando otros grupos influyentes como los gnósticos comenzaron a propagar este tipo de mentiras en el segundo siglo. Uno de estos falsos escritos fue "El Evangelio según María Magdalena." Esta mujer no tuvo nada que ver con esto.

Una tradición que emana del tercer siglo dice que ella era la hermana de Marta y Lázaro. Según Hipólito⁵, en sus comentarios sobre *Cantar de los Cantares*, identifica a María Magdalena con la María de Betania, hermana de Lázaro y con la mujer pecadora que ungió los pies de Jesús. Aunque se desconoce quien era ésta mujer pecadora, María Magdalena ha sido confundida con María la hermana de Marta y Lázaro cosa que no es cierta.⁶

En el año 591 el Papa Gregorio I, dio un sermón que tuvo mucha influencia en el cual declaró que la mujer en el Evangelio de Lucas a quien se le llama pecadora, y la mujer en el Evangelio de Juan, refiriéndose a María la hermana de Lázaro y Marta, creía este Papa que era la misma María Magdalena. Esta enseñanza de Gregorio I, fue generalmente aceptada en el

² un idioma extinto de Egipto que se desarrolló de los antiguos Egipcios y ahora usado litúrgicamente por la iglesia cóptica.

³ II Timoteo 3:16: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instruir en justicia.

⁴ La mayoría de los eruditos bíblicos coinciden en que los 4 Evangelios fueron escritos o bien a finales del primer siglo o a comienzos del segundo siglo.

⁵ Hipólito de Roma, nacido en c 170 fue uno de los más prolíficos escritores de la Antigua iglesia. Tuvo conflictos con los papas de su época y por algún tiempo dirigió un grupo diferente, por esa razón es llamado el antipapa. Sin embargo murió entre c 235-236 reconciliado con la iglesia y como martir.

⁶ Véase enseñanza titulada "María la hermana de Lázaro"

Occidente. No obstante, muchos se opusieron a las conclusiones de Gregorio I, respecto a estos tres pasajes de la Escritura que él arbitraria e irresponsablemente concluyó que trataban con la misma mujer. En respuesta a algunas críticas, la Iglesia Católica revisó sus enseñanzas en 1969 y decidió corregir, afirmando entonces que estos pasajes tratan con tres mujeres diferentes.

Cristianos Ortodoxos Orientales distinguen a estas tres mujeres como tres personas diferentes, es decir María Magdalena, María la hermana de Lázaro y Marta y la mujer pecadora mencionada en Lucas 7:36-50. Los protestantes mayormente rechazan la doctrina que estas tres mujeres sean una sola, excepto los Adventistas del séptimo día, que consideran que estas tres mujeres son la misma.

La tradición de los huevos de Pascua también se asocia con María Magdalena. Por siglos, ha sido la costumbre de muchos cristianos compartir huevos teñidos y pintados, particularmente el domingo de Pascua. Los huevos, según ellos, representan vida nueva, y a Cristo saliendo de la tumba. Entre los cristianos Ortodoxos Orientales este compartir de los huevos va acompañado con la proclamación "*Christos anesti*" ("¡Cristo ha resucitado!") y la respuesta "*Alathos anesti*" ("¡Verdaderamente El ha resucitado!")



Una tradición respecto a María Magdalena dice que seguido a la muerte y resurrección de Jesús, ella se valió de su posición para obtener una invitación a un banquete ofrecido por el Emperador Tiberio. Cuando ella estuvo frente a él, tenía en su mano un huevo común y corriente y exclamó "¡Cristo ha resucitado!" El César se burló y dijo que Cristo resucitado de la muerte era como un huevo en la mano de ella que se volvía rojo mientras lo sostenía. Antes de que él terminara de hablar, el huevo en la mano de María Magdalena se volvió rojo, y ella así proclamó el Evangelio a toda la casa del Imperio.



El lector puede observar el icono de María Magdalena sosteniendo en su mano derecha un huevo de Pascua pintado de rojo con las palabras "Cristo ha resucitado". Nótese también que sobre su mano izquierda está lo que podría ser un frasco de alabastro porque se cree que ella fue la que ungió los pies de Jesús con aquel perfume.

Otra versión de la historia de esta popular creencia, mayormente en Grecia, dice que después de la Crucifixión, María Magdalena y María la madre de Jesús pusieron una canasta llena de huevos a los pies de la cruz.

Ahí, los huevos se tiñeron de rojo con la sangre de Cristo. Entonces, María Magdalena los trajo a Tiberio el César.

Habiendo observado algunas fantasías y falsedades que la tradición dice sobre María Magdalena, ahora vayamos a la Palabra de Dios y veamos lo que ésta dice sobre María Magdalena, una mujer maravillosa.

Ante todo, la palabra “Magdalena” indica su lugar de origen. Esta mujer provenía de un lugar llamado *Magdalá*, que significa “torre”. Ciudad situada sobre la costa occidental del lago de Generaset, o mar de Galilea cerca de Tiberíades a menos de un camino de sábado (alrededor de un Kilometro) del lago. Los vestigios de Magdalá se hallan en la aldea de el-Madidel, a 5 kilómetros al norte de Tiberíades. Este lugar también se menciona en Mateo 15:39, donde dice que el Señor Jesucristo vino a la región de Magdala.⁷

Lucas 8:1-3:

Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba [la llamada] Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, Y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes.

Tal como se ha mencionado anteriormente, María Magdalena no se puede asociar con la mujer pecadora del capítulo 7 que trajo un frasco de alabastro con perfume para ungir los pies de Jesús. El capítulo 7 no dice que de esta mujer hayan salido siete demonios o que fuere sanada de alguna enfermedad como fue el caso de María Magdalena y además, dice en el versículo 1, del capítulo 8, “aconteció después” implicando tiempo después.

Marcos 16:9:

Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.

Los Evangelios de Lucas y Marcos no precisan o registran el tiempo en que María Magdalena fue liberada de estos espíritus malignos, solo dicen que fue sanada de ellos por el Señor Jesucristo. Esto también reafirma el hecho que la mujer del capítulo 7, no puede referirse a María Magdalena.

En primer lugar, observamos que esta mujer recibió una gran liberación y sanidad en su vida. En segundo lugar, ella acompañó al Señor Jesucristo

⁷ Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado, página 702 y 731. Libros CLIE.

junto con los doce y otras mujeres en su itinerario por todas las ciudades y aldeas donde el Señor Jesucristo predicaba el evangelio del reino de Dios. Observamos que después de su sanación esta mujer se involucró directamente en el servicio y movimiento de la Palabra de Dios. En tercer lugar, observamos que esta mujer servía también de sus bienes que tenía.

La palabra “bienes” se refiere a propiedades, posesiones, lo cual implica que ella estaba compartiendo de sus pluralidades, contribuía con el Señor Jesucristo en su ministerio. Qué gran ejemplo el de esta mujer, ella una vez liberada, comenzó a vivir principios tan fundamentales en el crecimiento espiritual de la vida de un creyente de la Palabra de Dios como son: hablar la Palabra de Dios, involucrarse en el servicio a otros y compartir de sus abundancias.

El siguiente registro, en orden cronológico, que observamos sobre María Magdalena es su presencia en la crucifixión y muerte de Jesús.

Juan 19:25-30:

Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed. Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a su boca. Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu [es decir, murió].

El capítulo 27 de Mateo, añada más información a este suceso.

Mateo 27:55-56:

Estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Entre las personas creyentes que presenciaron el horrible espectáculo de la crucifixión y muerte de Jesús se encontraban muchas mujeres, entre ellas, su madre María, la madre de Jacobo y José mencionada en Juan como la mujer de Cleofas, la hermana de María su madre, la madre de los hijos de Zebedeo y María Magdalena, y un discípulo cuyo nombre no se menciona.

María Magdalena fue leal como discípulo del Señor Jesucristo y aún en su hora más triste y terrible estuvo con él, no así los otros discípulos y apóstoles de renombre que huyeron atemorizados por las circunstancias excepto el discípulo a quien él amaba que también estuvo firme con él en esta hora tan crucial y quien cuidaría de María la madre del Señor Jesucristo ante su ausencia. Qué gran amor y corazón la de estas personas, siendo una de ellas María Magdalena. Qué gran valentía la de esta mujer.

Mateo 28:1:

Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro.

La frase “pasado el día de reposo” se puede traducir mejor como “Y al final del sábado”⁸. Esto ocurrió ya tarde en el sábado semanal, llamado en Mateo 28:1, “día de reposo”. La palabra “amanecer”⁹ en realidad se debe entender como “atardecer” puesto que en el cómputo Hebreo del tiempo los días comenzaban con el atardecer. La crucifixión y muerte del Señor Jesucristo había ocurrido el miércoles 14 de Nisan. María Magdalena y la otra María vinieron al sepulcro casi tres días después a dar un vistazo, no vinieron con la intención de ver o ungir el cuerpo de Jesús puesto que ahí se encontraban los guardas Romanos y el sepulcro estaba sellado, a ellas no se les hubiera permitido entrar al sepulcro. María Magdalena fue una, junto con la otra María, quienes se interesaron en qué había ocurrido con el cuerpo de Jesús. Ella estuvo pendiente todo el tiempo.

Juan 20:1:

El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro.

Esta es la segunda vez que María Magdalena viene al sepulcro, en esta ocasión sola, llegando muy de mañana, antes del amanecer, posiblemente ayudada por la luz de la luna que en ese tiempo sería luna llena o entre tres cuartos llena. Esta vez ella encontró que la piedra que sellaba el sepulcro había sido removida. Era el primer día de la semana, domingo, el Señor Jesucristo ya había resucitado. Pero qué gran amor e interés el de esta mujer por el Señor Jesucristo, ese día solo ella madrugó para estar presente en la tumba. Qué gran ejemplo de alguien que amaba al Señor Jesucristo con todo su corazón.

Juan 20:2:

⁸ Véase El Interlineal Griego-Español por Francisco Lacueva , nota al pie de la página 134. Libros CLIE.

⁹ La palabra “amanecer” es del vocablo griego *epiphosko* usada Bíblicamente para el atardecer. En Lucas 23:54 se usa esta palabra y dice “...y estaba para comenzar el día de reposo.” Para más detalles de esta palabra *epiphosko*, véase “Jesus Christ Our Passover” por Victor Paul Wierwille, página 311. American Christian Press. The Way International. New Knoxville, Ohio. 45871

Entonces [María Magdalena] corrió, y fue a ver a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos [“no sé” dice en el Arameo] dónde le han puesto.

María Magdalena asumió que el cuerpo de Jesucristo había sido llevado a otro lugar y corrió extremadamente angustiada a ver a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel que amaba Jesús quien también había estado presente en la crucifixión y muerte de él.

Existe una tradición religiosa que identifica a María Magdalena como “apóstol de los apóstoles” y utilizan este versículo de la Escritura para documentarlo. En primer lugar, María Magdalena solo fue a ver a un solo apóstol aquí que era Pedro, el otro no era un apóstol, era un discípulo, de manera que ni siquiera había dos para que se pudiera decir “apóstoles”. Si bien es cierto que ella dio el mensaje inicialmente a estos dos hombres, que es uno de los significados de la palabra “apóstol” (*apostolos*, uno enviado, mensajero), esto no la hace a ella necesariamente apóstol en todo el sentido de esta palabra. Esta tradición procede de enseñanzas gnósticas y escritos apócrifos que según dicen, ella se convirtió en el líder principal de los discípulos después de la muerte y resurrección de Jesucristo lo cual no tiene sustento Bíblico. Otra razón por la cual cierta organización religiosa habla de “apóstoles” plural en Juan 20:2 es porque existe la creencia que el discípulo a quien Jesús amaba, dicen ellos que era Juan que era uno de los apóstoles, pero esto tampoco se puede documentar de las Escrituras.

Pedro y el otro discípulo corrieron al sepulcro y entraron en él, el así llamado “otro discípulo” vio y creyó y luego la Escritura dice: “porque hasta entonces no habían entendido la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos. Y volvieron los discípulos a su propio lugar” (Juan 20:9-10). No así María Magdalena quien permaneció junto al sepulcro con lo cual se observa que esta mujer le dio más importancia y relevancia a esta situación, los otros dos simplemente se marcharon a su propio lugar.

Juan 20:11-17:

Pero María estaba afuera llorando junto al sepulcro, y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; y vio [María Magdalena] a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Y le dijeron [a María Magdalena]: Mujer, por qué lloras? Les dijo [María Magdalena]: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Cuando había dicho esto, se volvió, y vio [María Magdalena] a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: Mujer, por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella [María Magdalena],

pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro). Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y díles subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

María Magdalena estaba confundiendo al Señor Jesucristo con el hortelano, solo reconoció su voz cuando él amorosamente le habló. Qué alegría ciertamente debió haber llenado su alma. En un momento de indescriptible emoción, ella se volvió y exclamó, ¡Maestro! Ella no dijo: “Oh esposo querido” como han tratado de enseñar y que su acercamiento a él fue un asunto de mucha intimidad, ella dijo: ¡Maestro! Él era su Señor quien la había amado tanto que la liberó de sus prisiones, le enseñó la Palabra de Dios y a caminar y crecer con Él.

El Señor Jesucristo no le permitió a María Magdalena que lo tocara, porque él era las primicias de la muerte¹⁰, la ofrenda mecida de las primicias, en la cual las primicias de la cosecha de cebada de primavera eran presentadas como ofrenda a Dios en el templo, eso había de ocurrir el mismo día, el día de su resurrección. Jesucristo desde ese día reemplazó esa ofrenda como las verdaderas primicias de la muerte.

Normalmente, el sacerdote que presentaba la ofrenda subía al templo para presentarla ante Dios. Ese es el significado de la expresión “Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.” Cristo subiría, y como el sumo sacerdote, se presentaría ante Dios como las primicias de la muerte. Esto no se refiere a su ascensión al cielo la cual sucedería 40 días después.¹¹

Que él estaba vivo y se presentaría ante Dios como las primicias de la muerte fue la instrucción que el Señor Jesucristo le dio a María Magdalena para que le dijera a sus discípulos, sus hermanos. Con esto tampoco se quiso decir que ella sería apóstol de los apóstoles. Simplemente ella llevaría este mensaje a los otros creyentes.

Juan 20:18:

Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él había dicho estas cosas.

María llevó a cabo estas instrucciones al pie de la letra.

¹⁰ I Corintios 15:20 y 23

¹¹ Tomado y adaptado al Español del Libro “Jesus Christ Our Passover” por Victor Paul Wierwille, página 320. American Christian Press. The Way International. New Knoxville, Ohio. 45871

Un resumen de la aparición del Señor Jesucristo a María Magdalena y las acciones que ella llevó a cabo, aparecen en el Evangelio de Marcos.

Marcos 16:9:

Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.

Hay una coma en este versículo que ha sido mal colocada por parte de los traductores. La primera parte de este versículo debería leer literalmente: “Habiendo, pues, resucitado Jesús, temprano el primer día de la semana apareció primeramente a María Magdalena...” Este versículo no dice que Jesucristo fue resucitado el primer día de la semana, sino que le apareció a María Magdalena el primer día de la semana. María Magdalena fue la primera persona a quien se le apareció el Señor Jesucristo en su cuerpo resucitado en lo que nuestros días de hoy llamamos ‘Domingo de Resurrección’. El Señor Jesucristo no apareció ante un rey o autoridad mayor de su tiempo, sino ante una simple discípula que lo amaba y que había cuidado de él.

Marcos 16:10-11:

Yendo ella [María Magdalena], lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando. Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella [María Magdalena] no lo creyeron.

Esta es una respuesta tan característicamente humana. La primera reacción humana a los grandes milagros de Dios es franca incredulidad. Mucha gente en este día y tiempo aun rehúsa creer que Dios levantó a Su Hijo de la muerte. Los discípulos estaban tristes y llorando, agobiados por la muerte de Jesús, obtuvieron una respuesta al respecto y que grande respuesta, pero aún así no le creyeron a María Magdalena.

Más tarde, el mismo domingo por la mañana habiendo ya salido el sol, María Magdalena va y acompaña a las otras mujeres que habían comprado especias aromáticas para ungir el cuerpo de Jesús para prepararlo para el entierro puesto que ellas habían observado la noche anterior sentadas frente a la tumba que José de Arimatea - un hombre rico y discípulo de Jesucristo quien había solicitado con gran denuedo a Pilato el cuerpo de Jesús - no había preparado adecuadamente el cuerpo con las especias y aceite según las costumbres en los entierros, él solo envolvió el cuerpo de Jesús con unos lienzos finos, pero no eran las envolturas que comúnmente se usaban para los entierros pues él solo le hizo un entierro temporal porque entendía y creía la realidad que Jesucristo se levantaría de la muerte al tercer día. Sin embargo, un hombre llamado Nicodemo fue quien hizo el entierro formal de Jesucristo incluidos los métodos y costumbres de aquellos tiempos al enterrar una persona, Nicodemo llevó a cabo este entierro antes del

atardecer el 14 de Nisan ya que se venía encima la fiesta de la Pascua y este entierro debía hacerse antes de que diera inicio la celebración.¹²

Nótese que María Magdalena volvió con las otras mujeres aun sabiendo que la unción al cuerpo de Jesús ya no era necesaria pues él había resucitado y además ella ya lo había visto, relato que observamos en Juan capítulo 20. La razón que ella regresó por tercera vez al sepulcro con la mujeres fue porque no le creyeron la historia de la resurrección, nadie le había creído, pero ella paciente y amorosamente acompañó a estas mujeres al sepulcro ya que así lo habían planeado ellas. Entre las mujeres que se encontraban presentes con María Magdalena en esa visita en particular al sepulcro estaban la otra María, la madre de Jacobo el menor y de José y una mujer de nombre Salomé.¹³

Sin ninguna duda me aventuraría a decir que María Magdalena tuvo que ser una de las mujeres reunidas con los apóstoles en los días previos al día de Pentecostés que perseveraban unánimes en oración junto con otras mujeres y María la madre de Jesús y sus hermanos.¹⁴

María Magdalena ciertamente también haría parte, sin ninguna duda, de ese gran Día de Pentecostés donde por primera vez se recibió espíritu santo en manifestación y se hizo disponible el nuevo nacimiento.

Estos son básicamente los incidentes que narra la Biblia acerca de esta maravillosa mujer María Magdalena. Pareciera poco lo que se dice, pero en realidad estos pasajes hablan en voz muy alta acerca de esta maravillosa mujer y en qué grande ejemplo se convierte ella para todos aquellos que aman al Señor Jesucristo.

Nota del Editor

¹² Juan 19:39-42. Para mayores detalles sobre el entierro de Jesús, véase el capítulo 16 del Libro titulado "The Word's Way por Victor Paul Wierwille, titulado "The Burial of Jesús" (El Entierro de Jesús) páginas 249 y sig. American Christian Press. New Knoxville, Ohio. 45871.

¹³ Véase Marcos 16:1-2; Lucas 24:1.

¹⁴ Hechos 1:14

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹⁵ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁶ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

15 La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁶ Hechos 17:11